

## Dos mensajes del Informe Valech

**Aún hoy, muchos periodistas siguen siendo discriminados en algunos círculos sociales y en medios de comunicación. Para decirlo con franqueza, la prensa no ha terminado del todo su vía crucis. En el Congreso se siguen redactando atrocidades legales y muchos jueces se empeñan en castrar todo asomo de periodismo independiente. Como ocurrió en esos años nefastos, no siempre la opinión pública parece ponderar la gravedad de estos atentado.**

Nacion Domingo

Por Alejandro Guillier

Chile aún está estremecido y, quizás, algo desconcertado frente a las atrocidades reveladas por el Informe Valech. Nuestro pasado no tiene precedentes de tal crueldad e infamia. La historia colonial consignó actos de maltrato y brutalidad contra los pueblos originarios, como también lo registra el Chile republicano de la pampa salitrera o los campos del sur. Pero la tortura nunca llegó a alcanzar en este territorio dimensiones inquietantes hasta el 11 de septiembre de 1973.

La práctica de la tortura y la prisión política como método de acción política se impuso entre nosotros y los odios que la desencadenaron siguen vivos. La sola revelación de esta verdad oficial ha provocado actitudes extremas. Hemos visto gestos oportunistas y frases hipócritas del estilo "todos somos responsables". También ha asomado la soberbia ramplona y la amenaza de algunos sectores. Pero, es justo precisarlo, muchos gestos sinceros no han sido acogidos ni valorados en su verdadero significado. El Informe Valech ha adquirido un doble valor: nos ha impuesto un debate pendiente y, además, ha dejado asomarse al Chile real. Lo que hemos constatado no es satisfactorio.

Cualquier análisis debería comenzar por consignar las fuertes dosis de desconfianza y resentimiento imperantes. ¿Estamos preparados emocional y conscientemente para pedir perdón? ¿Tenemos la lucidez suficiente y el corazón dispuesto para discriminar entre los gestos auténticos de arrepentimiento y el mero oportunismo? Ojo que la hipocresía puede ser tan penosa como el revanchismo.

Como sea y dado el rumbo que ha tomado el debate, creo apropiado insistir en la necesidad de volver al sentido original del Informe sobre Prisión Política y Tortura. Su finalidad no es castigar a los torturadores o exponer a los colaboracionistas. Tampoco se trata de reducir la justicia a actos puramente simbólicos. Ocurre que el Informe no agota las posibilidades de justicia, pues existen otras instancias a las cuales podemos recurrir para completar la tarea. Cuidar el prestigio y la validación social de este reconocimiento de una verdad dolorosa es nuestra obligación. Se lo debemos a los que más sufrieron.



¿Cuál es, entonces, el valor específico del Informe? Sacó a la luz una verdad silenciada durante 31 años. Esa verdad está permitiendo reparar moral y materialmente a las víctimas. Ése es su sentido básico y no por eso menor. Veintitrés periodistas y nueve estudiantes desaparecidos o ejecutados. Mientras que otros 230 colegas sufrieron tortura y prisión y cientos más vivieron el exilio fuera y dentro del país, al punto de no poder desempeñar su profesión. Su crimen fue defender la verdad e intentar proteger a las víctimas del abuso despiadado. Aún hoy, muchos periodistas siguen siendo discriminados en algunos círculos sociales y en medios de comunicación. Para decirlo con franqueza, la prensa no ha terminado del todo su vía crucis. En el Congreso se siguen redactando atrocidades legales y muchos jueces se empeñan en castrar todo asomo de periodismo independiente. Como ocurrió en esos años nefastos, no siempre la opinión pública parece ponderar la gravedad de estos atentados.

En suma, ¡cuidado chilenos! El castigo de los derechos humanos no ha terminado. Éste es el segundo y, quizás, inesperado mensaje del Informe Valech. LND



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

